



Nombre de alumno: Francisco Miguel Gómez Mendez.

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz .

Nombre del trabajo: “Ciclo vital y la salud humana”

Materia: Interculturalidad y salud 1.

Grado: 1

Grupo: A.

Comitán de Domínguez Chiapas a 14 de diciembre de 2021

Ciclo vital y la salud humana.

Los poetas, profetas de nuestro tiempo poseen la intuición necesaria para describir lo que a los técnicos tanto se nos dificulta. Por eso a veces hay que recurrir a ellos para comprender al hombre, ente biológico, puede convertirse en un ser humano. Para lograr dicha condición, el individuo debe recorrer un ciclo vital durante el cual se desarrollan las estructuras psíquicas que le permiten la comunicación con su entorno. Los caracteres esenciales de la personalidad se encuentran ya definidos en los niños desde los 3 a los 6 años de edad.

Conviene subrayar algunas etapas en el crecimiento del ~~de~~ cada niño que conllevan la formación de estas estructuras. La primera y fundamental es la habilidad del niño para diferenciar entre sí mismo y el mundo que lo circunda. Al nacer cambian bruscamente sus condiciones ambientales y su organismo debe pasar de un estado de total protección a otro que lo obliga a adaptarse a transformos externos para satisfacer sus necesidades. Su primer contacto con el mundo lo constituye la madre, proveedora esencial en su nuevo medio. Sin embargo, una negación parcial y moderada de los satisfactores es condición necesaria para que el niño empiece a distinguir entre sí mismo y los objetos. Reflejos neurohormonales muy parecidos, sensibilidad al estímulo del ambiente que puede inhibirse fácilmente en etapas tempranas. En determinadas circunstancias pueden despertar comportamientos relacionales con los ciudadanos y la alimentación.

En el mundo moderno existe la tendencia del hombre a eludir que el amor interfiere con su Carrera, de la misma forma, niega muchas de sus emociones espontáneas, con lo cual entorpece el desarrollo y dificulta la posibilidad de tener relaciones satisfactorias con sus semejantes. Dentro de los mecanismos de sobrevivencias del ser humano (homeostasis) es prioritario no solamente resistir el balance, sino predecir cómo va a responder el ambiente al propio comportamiento. El niño entonces, ha empezado a percibir ya el significado de la intencionalidad y de las acciones, en cuanto a problemas que pueden presentarse en el desarrollo normal del infante, relataré parte mi experiencia. Los padres tratan al niño con la intención de moldear su comportamiento conforme a lo que considera apropiado para su sexo, desde el punto de vista social. Debido a las diferencias innatas que se manifiestan desde la infancia, tanto niños como niñas estimulan a sus padres en forma diferente, despertando por lo tanto, diversas respuestas de ellos. Los padres basan su comportamiento hacia un niño de acuerdo al concepto que tienen de como, según su sexo, la criatura va a ser más tarde, el comportamiento de un padre hacia su niño depende, hasta cierto punto, de si el niño es o no de su mismo sexo (la identificación es más fuerte con el del mismo sexo).

Es necesario aclarar que estas cinco espectativas de la familia de un estrato social limitado en ingresos económicos y en educación.

Los familiares trataron inmediatamente de ocultar el problema, mientras que en casa sobreprotegió e infantilizaban al afectado.

Se les despertó el medio generalizado e importante hacia el hecho de que la burla de los demás pudieran traumatizar al niño, los padres tenían miedo de resultar también ellos mismos afectados. Los padres no dejaron de ejercer sus roles (fuerte factor inhibitorio) sino hasta que encontraron a alguien que los guiara. Se detuvo el paso progresivo de la maternidad, alterando diferentes áreas de maduración. Conocemos dos

principios que regulan el funcionamiento mental y que expresan dos tendencias del hombre, uno de ellos impulsa hacia la gratificación inmediata e incondicional de las demandas instintivas al tiempo que el otro acepta las limitaciones de la realidad, posponiendo la satisfacción, para así asegurarla más en el futuro. En esta forma podemos ver cómo el desarrollo del yo del niño procede junto con las relaciones del objeto (su madre).

Sigmund Freud señaló que la ambivalencia podría brotar como una protección necesaria para el individuo contra los impulsos que se encuentran dentro de sí mismo donde la externalización de los mismos es un requisito.

Bibliografía.

- **BLOS P: on adolescence free press of Glencoe
Nueva York 1962**